

SEVERIDAD INEXPLICABLE

Suprema ley es la salud pública; pero como todas las leyes, ha de ser discretamente aplicada, sin que pueda en caso alguno servir de disculpa ni pretextar extralimitaciones y abusos siempre odiosos, cualquiera que sea el motivo que los hubiese ocasionado.

Bien está que se apliquen cuidadosamente, severamente, si se quiere, las medidas sanitarias; pero a condición de que no degeneren en hostilidad y saña contra el inmigrante, el cual, si está obligado a someterse a las prescripciones y molestias que se le impongan, tiene también derecho a que se le guarden las mismas consideraciones que su situación excepcional requiere.

Cuando no hace mucho llegó a este puerto el vapor francés La Navarre, conduciendo inmigrantes españoles, toda la prensa censuró duramente la conducta de las autoridades de sanidad marítima, y que cuando haya verdadera necesidad de imponer cuarentena, se haga en condiciones racionales y se prepare al efecto lo necesario para los sometidos a observación, a quienes se deberá tratar, no con desvío y rigor, sino con miramientos que merecen las inmigraciones útiles y laboriosas; pues de repetirse incidentes tan lamentables como el que motiva estas observaciones, tendríamos derecho a creer que la procedencia de los inmigrantes influye por modo principal en la severidad desusada que contra ellos se ha desplegado.

En un lazareto, que no tiene de tal sino el nombre, a muy pocos de los seiscientos personas que para el momento arbitrariamente de reservar todas las bondades y todas las atenciones para los ricos y poderosos que viajan en primera, y que debieron en realidad sufrir cuarentena y descargarse todo el rigor de la ley sobre jornaleros infelices, a quienes no se debió realmente imponer la observación sanitaria.

No queremos suponer que haya en ello animosidad de ninguna clase ni contra los vapores de la ciudad compañía ni contra los inmigrantes españoles que arriban a estas playas desechos de fecundar con el sudor de su frente los deshabitados campos de la isla; pero sí debemos exigir mayor tiento y equidad en las autoridades de sanidad marítima, y que cuando haya verdadera necesidad de imponer cuarentena, se haga en condiciones racionales y se prepare al efecto lo necesario para los sometidos a observación, a quienes se deberá tratar, no con desvío y rigor, sino con miramientos que merecen las inmigraciones útiles y laboriosas; pues de repetirse incidentes tan lamentables como el que motiva estas observaciones, tendríamos derecho a creer que la procedencia de los inmigrantes influye por modo principal en la severidad desusada que contra ellos se ha desplegado.

LA PRENSA

El Nuevo País refuerza nuestra crítica del funcionario habanero que en 1816 se impuso una multa a sí mismo, y la pagó, con la que un cubano meritorio, el señor don Cornelio C. Coppinger, jefe de la oficina de Fomento, impuso al capitán general de esta isla, señor Calleja, por la falta en que había incurrido alterando el itinerario de un tren con infracción del reglamento de ferrocarriles; multa que el general hubo de aprobar y pagar también, sin que esto mereciera al señor Coppinger la menor censura.

«Su rectitud—dice el colega—no le permitió en su carrera, en ninguna de las pasadas de segunda, en cuyo departamento había ocurrido la invasión de viruela, serian sometidos a observación, y que a los demás, después de fumigados escrupulosamente, se les permitiría desembarcar en su sitio de memoria. Pero tal vez por ser esto lo natural y equitativo, sucedió cosa muy distinta.

El pasaje de segunda está en los vapores de la Transatlántica española, y particularmente en el Buenos Aires, separado del tercero, y sin contacto alguno con él; en cambio, los pasajeros de dicha segunda clase se mezclan con los de primera en la toldilla, donde unos y otros pasan casi todo el día durante el viaje.

En vista de esto, las autoridades de sanidad del puerto de la Habana, no sólo imponen cuarentena a los pasajeros de segunda, sino también a los de tercera, que no se habían comunicado con aquéllos, y para que la equidad no sufriera menoscabo, dejan desembarcar inmediatamente a los pasajeros de primera, tan expuestos al contagio como los de segunda, y más, infortunio más, que los infelices desheredados de la fortuna que viajan en última clase.

Pero no ha sido esto lo peor, como ser de indudable gravedad. Desea-creditado el sistema cuarentenario de los lanchones, había que almacenar en alguna parte las quinientas noventa y seis personas, entre ellas muchas mujeres y niños, con quienes rezaba la rigurosa medida sanitaria; para ello, ha parecido lo más cómodo y sencillo enviar esa infeliz multitud, al insu-ficiante y desatendido lazareto del Mariel, donde no hay camas ni medios de atender a la subsistencia de tan crecido número de individuos.

Comprendiéndolo así la representación de la compañía Transatlántica en esta capital, ha tenido el rasgo, que lo honra en alto grado, de acordar que marche al Mariel el vapor Babat, a fin de que los infelices condenados a esa despiadada cuarentena encuentren a su bordo amparo, alojamiento y comida, y no salgan de allí enfermos, extenuados y quizás inútiles para el trabajo.

Expuestos los hechos tal como han ocurrido, salta inmediatamente a la vista la injusticia cometida y la crueldad empleada con esos honradísimos trabajadores, canarios en su gran mayoría, que al venir a esta isla para dedicarse a las rudas faenas agrícolas, prestando así el más valioso de los servicios, son recibidos con tanta dureza y condenados a consumirse durante muchos días en una prisión, más que lazareto, de donde, si la Compañía Transatlántica no los auxiliara, saldrían desahucados y débiles, ofreciendo campo abonado a las enfermedades que los acechan en este clima, para ellos tan hostil como los que, al verles pobres y desamparados, no hallaron medios de templar los rigores de la ley.

No hay ciertamente disciplina ni para la desobediencia de confi- te, necesitaba obrar, porque creyéndolo responsable, no quisiera añadir los remordimientos a mi desesperación. Al día siguiente fui a casa de Felipe, confiando en que ésta me diría algo que apellidó de los dos se casó su caso con ella.

Mas así se había marchado la viagera, pero marchado para no volver. El año de la casa ignoraba dónde se había ido, si bien manifesté creía no estaba ya en Inglaterra la persona a quien yo buscaba.

Al otro día me dio tanta prurición y bursitis y hallé al cabo la casa en que vivía mi hermana Fernand.

«Fregué por él y me dije que no estaba; el hermano se había marchado de Inglaterra, comprendiendo un viaje, cuyo término ignoraban todos.

Retiréme tristemente impresionado, viendo que toda esperanza de encontrar a quien yo buscaba había desaparecido.

«Que el casamiento fuese verdadero o falso, Felipe se había marchado con el hombre que, para lograr sus deseos, había vendido a Fernand, pero que quien le había vendido era su hermana.

«Volví a mi casa, y un medio del naufragio de mis esperanzas marmureó una plegaria ardiente a Dios jurando que si Dios por la que amaba para que le concediese el honor y la dicha,

Secretario de Estado de los Estados Unidos, legados de la funcionarios del Gobierno de dicho país, tendrá a su vez que ser legalizado por el Secretario de Estado y Gobernación, para que produzca efectos legales.

DECRETO SOBRE POLICIA El general Brooke firmó ayer un decreto disponiendo lo siguiente: A consecuencia de las faltas de ingresos experimentadas por los municipios para hacer frente a los gastos del gobierno municipal, por estar las propiedades a las que se pueda imponer contribuciones, según las leyes de la isla, improductivas temporalmente en una proporción crecida, a causa de la devastación producida por la guerra, el Estado consignará mensualmente a los municipios las sumas de los aumentos especificados en la tabla que se acompaña, la suma en ella expresada para cada uno, para el pago de la policía municipal.

Cuando no hayan sido pagados ya por el Ayuntamiento al Estado (por el mes corriente) el Estado pagará la policía municipal tal como está al presente organizada y con la asignación mensual autorizada por las Ayuntamientos. En lo adelante la suma especificada en la relación (columna A) será el máximo que el Estado permita a cada Ayuntamiento con dicho objeto.

Los miembros de la Policía Municipal tendrán derecho a recibir del Estado después del 30 de noviembre de 1899 los sueldos mensuales siguientes: Jefe 150 pesos, inspectores 100 id. capitán 75 idem; teniente 50 idem; sargento 30 idem; soldado 15 idem.

La asignación mensual señala el rango oficial (grado) de los jefes, oficiales y soldados de la fuerza.

La asignación mensual que el jefe de la fuerza municipal podrá recibir del Estado será especificada en la columna B de la relación.

El dinero dado por el Estado para las atenciones de la policía municipal podrá ser empleado en el pago de la Instrucción Pública y Policía Municipal por medio de las Administraciones Provinciales, o en el pago de la Instrucción Pública y la Policía Municipal al Estado, anualmente a los Hospitales y Asilos hasta donde sea determinado como necesario.

Los otros gastos del gobierno municipal serán pagados por el Estado. A continuación de este decreto, se publicará en la Gaceta la relación de las cantidades que se asignan a cada municipio, para que cada uno de ellos no incurra en gastos que no le corresponden.

REUNION APALAZADA Con motivo de efectuarse el domingo la inhumación de los restos del capitán Enrique Cerec, ha sido aplazado para el domingo 26 el meeting organizado por el Comité del barrio de la Punta del Partido Nacional Cubano.

ENTREGA DE CEDULAS El Director de Instrucción Pública ha delegado en el doctor don Manuel J. Bango para la entrega del edificio destinado a la Facultad de Medicina de esta Universidad por el Gobernador Militar de la isla para Anfitrion Anatómico.

EL PERSONAL DEL INSTITUTO Según se nos participó ayer en la Secretaría de Instrucción Pública, todavía no se ha hecho ningún nombramiento para el personal de Institutos de segunda enseñanza.

OCHO MIL PESOS El Gobernador Civil de Puerto Príncipe ha trasladado a la Secretaría de Estado y Gobernación una solicitud para que se le conceda un crédito de ocho mil pesos para que bajo la administración americana sean arregladas las principales calles de la villa y se proceda a la infección de las letrinas.

INDULTOS NEGADOS El Gobernador Militar de esta isla ha denegado el indulto de los penados Laureano Gomez Zoraya, Consuelo Valdez, Lázaro Sánchez Salabarría, Cleme Hernández y Agustín Torres Corzo.

EL VAPOR BABAT, que ha de conducir al Mariel, los pasajeros de segunda y tercera clase, no efectuará su salida ayer tarde como se había anunciado, a causa de no haber concluido de trasladar el equipo y estar cargando cierto número de barras de acero y otros efectos, con destino al lazareto.

PROYECTOS DE DECRETOS El Secretario de Instrucción Pública ha presentado a la aprobación del general Brooke un proyecto de decreto ratificando en sus puestos a los catedráticos de las distintas Facultades de nuestra Universidad.

AYER tarde estuvo conferenciando en la Secretaría de Hacienda con el señor don Manuel de la Cruz, jefe de la distribución de los fondos del mes actual, el general Adna R. Obafise, jefe de Estado Mayor del general Brooke.

D. Marcos Alvarez ha renunciado el cargo de segundo teniente de alcaide del Ayuntamiento de Alquízar.

EL MICROSCOPIO, de las 12 de la noche, se hizo a la mar, saliendo del puerto de Matanzas, el transporte de la marina de los Estados Unidos, Terry, con el capitán de navío don James H. Wilson, su esposa, hijas y ayudantes, como ayer dijimos.

La noticia me causó mala impresión y esta inesperada buena suerte sólo me vino a la memoria, la de que me acordaba mi esposa, hijas y ayudantes, como ayer dijimos.

«¡Al menos antes oírlo! ¡Todo ese ruido que me hacía tanto ruido, me tardé en estar en él!

«A la sazón, que no necesitaba a ganarme la vida, resolví huir de mis semejantes.

«Los viajes no me gustaban tanto como me agradaron en mi juventud, y disponiendo de mi clientela se la cedí al primero que se presentó y compré una casita en las cercanías de la preciosa ciudad de Roding.

AYER tarde llegaron a esta capital los restos del capitán del ejército cubano Enrique Cerec, que fueron exhumados hace algunos días en Cnevitar. Dichos restos fueron tendidos en el Círculo de Trabajadores, Monte número 36, donde permanecerán hasta mañana.

RECEBIERON sepultura en el cementerio de Colón.

CONCEJALES INTERINOS. Por el Gobierno civil de Matanzas, han sido nombrados concejales interinos del Ayuntamiento de San José de Matanzas, los señores don Octavio Muñoz, D. José Sánchez Rivas, Dr. Fabián Barros, D. Ramón Ramos Benítez y Pablo Tavio Rodríguez.

Por el mismo centro han sido nombrados concejales interinos del Ayuntamiento de Sagüey, don Octavio Muñoz, D. Francisco Vega, D. Octavio Delgado y D. Tomás González.

LA PENA DE MUERTE. El Sr. Fiscal de la Audiencia de Matanzas, en un escrito de conclusiones provisionales de la causa del Crimen de la Cumbre, pide la pena de muerte para los tres procesados Ricardo Durán Cañosa, José Martínez Sosa (a) El Morito y José Roché Rojas, por robo y asesinato de Abraham Diaz, llevado a cabo, el 15 del pasado octubre.

PERFORINACION. El presbítero Manuel Gali, cura párroco de la iglesia de «Nuestra Señora de la Caridad», de Sancti Spiritus, está organizando una solemne peregrinación religiosa al santuario de la Virgen de los Dolores de Cuba, a fin de darle las debidas gracias por el beneficio recibido y desagraviarla del sacrilegio ultraje cometido en su venerada imagen y sagrado templo.

El citado párroco invita a todos los católicos de la isla, para que el 6 de enero de 1900 estén en Sancti Spiritus, desde donde saldrá a las dos de la tarde, la peregrinación a caballo, hacia Santiago de Cuba.

Todos los que deseen tomar parte en ella, lo notificarán al párroco de Sancti Spiritus antes del 3 de diciembre próximo con objeto de formar las listas y enterarles de los pormenores que a la peregrinación se refieren.

Los peregrinos de dichos pueblos de la isla que deseen asistir pueden avisar por los párrocos de sus respectivas localidades al padre Gali, de Sancti Spiritus.

NECESIDADES MUNICIPALES Y SUPLENTE. La Sala de Gobierno de la Audiencia de Santa Clara, ha hecho los siguientes nombramientos: Sancti Spiritus: Juez, don Rafael García Calizares; suplente: Ldo. don Antonio Díaz; Jefe de la Oficina, don Bano; Juez, don Rafael Díaz Jiménez; suplente, don Rafael Meneses; Jibaro: Juez, don Raimundo Herrera; suplente, don Miguel Palmero.

IGNARÍ: Juez, don Antonio Ochoa; suplente, don Abelardo Castro Calizares; Remedios: suplente, don Joaquín M. Vigil Quintana.

AYUNTAMIENTO DE LA HABANA. Depósito de perros. En el día de hoy han ingresado en este Depósito 28 perros recogidos en la vía pública, pagándose por este concepto \$7.00, a razón de 25 centavos por cada perro.

DE LOS PERROS DEPOSITADOS en días anteriores, se han sacrificado 17 en el día de hoy, ascendiendo a 729 el número de los sacrificados desde el día 17 de Agosto del corriente año, en que se puso en vigor el artículo 9º del Reglamento.

HABANA 17 de Noviembre de 1899.—El encausado, Salvador R. Laguardia.

FIANZAS El día 16 del actual ingresó en la Tesorería de la Habana D. Gustavo Beck, la suma de 75,000 pesos en Bonos de los Estados Unidos de 1870, para garantizar a la compañía de seguros de incendios «London Guardian Fire & Life Assurance Company Limited».

El día 17 ingresaron también en la Tesorería los señores Arroyo y O, la misma suma en obligaciones de la primera hipoteca del Ayuntamiento de la Habana, para garantizar a la «Amunich Fire Insurance Company».

LIBRAMIENTOS El cartel general ha comunicado a la Secretaría de Hacienda haber dispuesto un libramiento de 30 mil pesos para Guardias Rurales y Administración, y otro de ocho mil pesos para el censo de esta isla.

PARA CUBRIR OBLIGACIONES Se han concedido a los Ayuntamientos de Artemisa, Pinar y Palenque, sus obligaciones pendientes; al primero, 338 pesos 20 centavos; al segundo, 876 pesos 50 centavos y al tercero, 300 pesos 10 centavos.

SE RETIRA La compañía de seguros contra incendios «The Queen», ha retirado su agenda de esta isla, en la comunicación enviada a la Secretaría de Hacienda por los señores L. Saenz y O.

CIRCULAR INSTRUCCION En breve publicará la Gaceta de la Habana la Instrucción dirigida a los señores gobernadores de las provincias por el Secretario de Estado y Gobernación, relativa a la remisión de los datos necesarios para organizar y rendir la Estadística de todas las Instituciones de Beneficencia.

PROTESTA El Secretario de Estado y Gobernación presentó el jueves al Gobernador Militar de esta isla una protesta del Sr. Jefe de la Guardia Nacional, don Juan Trastámara, Española Buenos Aires, sobre la cuarentena impuesta al barco que se dirigía a esta isla.

El Sr. Jefe de la Guardia Nacional, don Juan Trastámara, Española Buenos Aires, sobre la cuarentena impuesta al barco que se dirigía a esta isla.

de segunda y tercera clase de dicho barco.

DELEGADO PROTESTA. De la delegación protesta fué portador el Cónsul General de España.

El general Brooke ha dado traslado de la misma al jefe de Sanidad Marítima.

PETICION DE MARCA Los señores Román y Dugos han solicitado de la Secretaría de Agricultura, Industria y Comercio la inscripción de la marca para sí, acauchada «La Asturiana», y un diseño de aquella.

COMO VIENE Con gusto accedemos a la publicación de la siguiente carta, si bien ha de tenerse presente que la noticia a que la misma se refiere, la tomamos de El Español, de Matanzas:

HABANA. Sr. Director del DIARIO DE LA MARINA. Muy señor mío: habiendo leído en el periódico de su digna dirección de fecha 14 del corriente, un artículo referente a la causa de don D. José Alvarez y de don San Pedro Mayabón, y en donde se dice que la Guardia Rural de Cascajal mandó suspender los trabajos y detener a los trabajadores en la finca Santa Lucía, de dicho cascajal, me he sentido muy afectado por la noticia que me ha llegado, y me he sentido muy afectado por la noticia que me ha llegado, y me he sentido muy afectado por la noticia que me ha llegado.

Lo que ha sucedido es lo siguiente: Encarrendado el general don Eduardo García, y en su representación el coronel D. José Alvarez, ambos pertenecientes al ejército cubano, explotando los montes que en dicho punto poseen los señores Morales y Xenes, de la Habana, el representante de dichos señores, procedió a dar parte al Juzgado de Cascajal, de que en la hacienda de San Pedro Mayabón (que es donde se encuentran dichos señores trabajadores) se venían extrayendo maderas en gran escala, sin la competente autorización de los dueños y de dicho representante. El Juzgado, al recibir dicho parte, se personó en el lugar del hecho, acompañado de la Guardia Rural, de quien recibió el parte, sorprendiendo a varios trabajadores cortando leña, los cuales manifestaron que se hallaban trabajando por orden del general García y del coronel Alvarez; en este momento se presentó dicho señor Alvarez, protestando de dicha detención y haciéndose responsable y solidario de lo hecho por los trabajadores; en vista de lo cual, el Juzgado tomó declaración de los susodichos trabajadores, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez, por haberse hecho responsable de todo, a presencia de los asistentes, a cuyo efecto se levantó la correspondiente acta, que firmaron los señores Morales y Xenes, y el señor Alvarez, los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente, (es decir, ni aun fueron detenidos), ordenando el Juzgado por escrito y en el cumplimiento de su deber a la Guardia Rural la detención del señor Alvarez

